



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB

DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, mayo de 1950 - Núm. 49

El Arte de Johnny Dodds

Por Néstor R. Ortiz Oderigo



Johnny Dodds

Nacido en Nueva Orleans el 12 de abril de 1892 y muerto el 15 de agosto de 1940, en Chicago, Johnny Dodds heredó una tradición musical que, como la del folklore, se transmite de un artista a otro y tiene una antigua raíz étnica. Se llama *New Orleans School*. Acaso uno de los primeros depositarios de ella fué el legendario "Big Eye" Nelson, de la *Olympia Band*. Pero otros la recogieron: Buster Bailey y Bigard, Omer Simeón y Bechet, Albert Nicholas y Jimmy Noone.

Como todas las grandes siluetas de la "época de oro" del genuino *hot jazz*, ha sido esencialmente el instrumentista que en un pequeño conjunto de improvisación se tornaba un elemento insustituible. Los organismos numerosos ponen dique a la fantasía individual del artista; a la improvisación, que suministra al gé-

nero su inagotable manantial de vida; ponen trabas a la expresión desembarazada del ejecutante; otorgan preponderancia a los arreglos. Y Dodds no era gran lector. En un trío o cuarteto de saxófonos de una orquesta moderna no habría desempeñado un papel digno de encomio. Pues no era éste su sitio, ya que, siguiendo las normas de muchos instrumentistas de las viejas promociones del *jazz*, se guiaba por el hilo sutil de su acusada intuición.

Por eso, en sus improvisaciones, se dejaba arrastrar por el fuego de su exuberante inventiva, que lo conducía a un terreno en el cual conviven y respiran a pulmón pleno la originalidad y el empinado jaez de la inspiración.

Generaba exquisitas frases, mudando sucesivamente los esquemas melódicos y la robusta entonación, graduando con rara habilidad su *vibrato* denso, "redondo", característico suyo y de la escuela *jazzística* de la que era uno de sus más autorizados portaestandartes, tornándose por momentos de una fiereza exasperada, mediante el empleo de un ataque mordaz; percutía, martillaba las notas, con la fuerza y el vigor de una trompeta. O bien, colocándose al otro lado de la frontera, bordaba delicados solos, grávidos de emoción. Mas en todo caso exhibía una potencia creadora y una sugestión que nunca lo abandonaron.

Aun en los grupos en que la fórmula de ejecución no es la polifónica de Nueva Orleans —sus propios *Black Bottom Stompers* en ejecuciones energéticas y turbulentas como *Come On and Stomp, Stomp, Stomp*—, su "voz" campea clara y vigorosa por sobre los demás instrumentos, con la seguridad del que habla un idioma que domina.

Sus creaciones están impregnadas de una vitalidad y de un ímpetu como no hemos hallado paralelo en

SUMARIO

El Arte de Johnny Dodds, por Néstor R. Ortiz Oderigo - Un músico blanco: Mezz Mezzrow, por Manuel Corull - Ellington en Milán, por Enzo Fresia - Unas preguntas a Antonio Vacca Roca, por M. C. S. - Nuestra Redacción, por Oscar - Figuras del Jazz: Albany «Barney» Bigard, por E. C. B. - Alix Combelle en el Hot Club de Madrid, por Faustino Fuertes Rubio - Mi mejor grabación en disco, por Count Basie - Grafología, por Yequi - Amenidades, por Ventura y Boni, etc.